

«Bibliotheca Salmanticensis. Estudios» n° 139), Salamanca 1991, 339 pp., 17 x 23,5.

El volumen recoge las ponencias, aportaciones y experiencias de la XXIII Semana Teológica celebrada en la ciudad de León y organizada por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, los días 30 de agosto a 1 de septiembre de 1990. La preocupación ecológica de la sociedad de hoy, a nivel científico, político y popular, es, de este modo, objeto de consideración cristiana desde una reflexión multidisciplinar.

Las ponencias y comunicaciones están distribuidas en tres bloques: I. «La creación, proceso de vida», tema desarrollado por dos ponencias: J. de Sahagún, *La creación de la naturaleza, un proceso para la vida del hombre y la gloria de Dios. ¿Tiene la naturaleza una vocación?*; M. Arranz, *Seréis como dioses. Potenciación exógena de las capacidades cognitiva humanas y sus consecuencias*. Con dos comunicaciones sobre «la crisis ecológica en España». Un segundo bloque contempla «La Ecología ante la amenaza y la regeneración», con las ponencias y comunicaciones correspondientes. Y, finalmente, un tercer grupo de intervenciones, como las de H. Vall, *Aportaciones del magisterio católico y de las iglesias en el plano ecuménico a la defensa del planeta*, y la de J. R. Flecha, *Ecología y Ecoética. Una tarea para la fe*.

Desde el punto de vista teológico, la ponencia de J. de Sahagún intenta responder a la pregunta ¿tiene la naturaleza una vocación? El autor propone comprender el dinamismo de la materia y del hombre desde el cristocentrismo absoluto que sostiene la fe cristiana, como un proceso para la vida del hombre y la gloria de Dios. H. Vall ilustra, con los textos emanados desde las instancias de diálogo ecuménico y desde el magis-

terio católico, la honda preocupación cristiana por la integridad de la creación y las actuales exigencias éticas que pesan sobre la humanidad. J. R. Flecha considera la actual preocupación ecológica como algo más profundo que una moda o una reivindicación política para ser realmente una tarea moral, especialmente para quienes, desde la fe cristiana, se sienten urgidos por el compromiso con el amor creador de Dios en la naturaleza humana y en la cósmica.

Las restantes intervenciones abordan cuestiones más sectoriales, sin duda interesantes para quienes siguen con atención la actual corriente ecológica. El volumen resulta así un material importante para la reflexión desde la fe.

J. R. Villar

AA. VV., *La Terra e l'uomo: l'ambiente y le scelte della ragione*, («Quaderni di synaxis», 9), Galatea Editrice, Catania 1992, 190 pp., 13,2 x 21.

He aquí uno de los numerosísimos títulos que se ocupan hoy del dominio de la naturaleza por el hombre, considerado desde una perspectiva teológica. El volumen recoge las ponencias presentadas al simposio interdisciplinar celebrado en Catania en mayo de 1991, organizado por el Estudio teológico San Pablo y la Università degli Studi.

El Simposio ha reunido a teólogos, filósofos y hombres de ciencia, conscientes todos ellos de que la crisis ecológica es asunto que sobrepasa los límites de una disciplina o de un saber determinados. Al mismo tiempo, los estudios aportados tienen en cuenta que el problema ecológico posee raíces de índole moral, y que su recta solución necesita bases teológicas adecuadas.

Los participantes se distancian decididamente de los planteamientos del llama-

do ecologismo radical, representado por autores como R. Bahro, E. Goldsmith y F. Capra. Postulan más bien salidas a la crisis que no sólo suponen *opciones racionales*, como indica el título del Simposio, sino también aceptación suficiente de la visión bíblica del mundo y del hombre.

Destacan en el conjunto las ponencias de S. Privitera, R. Frattalone y G. Pezzino, que se ocupan respectivamente de la fe bíblica en la Creación, las relaciones entre el hombre y su ambiente, y la responsabilidad humana hacia la naturaleza a la luz de la ética.

J. Morales

Hans Urs von BALTHASAR, *Teológica*, Vol. 1, *Verità del Mondo*; Vol. 2, *Verità di Dio*, ed. Jaca Book, (Col. «Già e non ancora», 168-194), Milano 1990, 271 y 327 pp., 15,5 x 23,5.

Von Balthasar (1905-1988) es uno de los renombrados teólogos católicos del siglo XX. Con excepción de la exégesis bíblica, ha cultivado prácticamente todos los campos del saber teológico, y es uno de los autores contemporáneos que más se han ocupado en destacar las estrechas relaciones que median entre dogmática y espiritualidad. Creado Cardenal por Juan Pablo II, Von Balthasar falleció dos días antes de recibir las insignias del cardenalato.

Su vasta obra escrita, que no siempre resulta fácil de penetrar por el lector común, propone en último término la consideración y la contemplación de los misterios cristianos bajo su aspecto de *belleza*. Mientras San Agustín inicia una tradición de pensamiento teológico que se centra en el Bien, y Sto. Tomás de Aquino prosigue otra tradición complementaria que atiende preferentemente a la Verdad, Von Balthasar aborda en su teología una reflexión sobre lo Bello. No

es que nuestro autor encierre para la teología cristiana un significado comparable al de Agustín y Tomás, pero su propuesta teológica contiene aspectos de novedad que pueden enriquecer el método y las perspectivas de la ciencia sagrada.

Von Balthasar ha construido desde esta óptica un edificio conceptual que comprende una estética, una dramática y una lógica teológicas. La epifanía del Ser divino que aparece y se revela permite diseñar en primer lugar una estética, que subraya la *Gloria* divina. Dios se ha aparecido a Abrahán, Moisés, Isaías, etc., y finalmente se ha manifestado en Jesucristo. ¿Cómo distinguir esta manifestación dentro de los innumerables fenómenos religiosos que ocurren en el mundo? La respuesta es suministrada por la *dramática* teológica, que aborda el hecho de que Dios ha entrado, a través del Hijo, en una alianza definitiva con los hombres, de modo que la libertad absoluta e infinita de Dios se relaciona con la relativa pero verdadera libertad humana.

El autor termina con una teo-lógica objeto de los dos volúmenes que ahora comentamos, donde analiza cómo Dios puede hacerse entender por el hombre, y cómo puede una Palabra infinita expresarse de modo finito sin perder nada de su sentido. En este contexto, aborda el tema de las dos naturalezas de Jesucristo, y las cuestiones fundamentales relativas al Espíritu Santo, Espíritu infinito que es aprehendido misteriosamente en el limitado espíritu del hombre.

A pesar de las ambiciones sistemáticas del autor, la exposición se halla en ocasiones muy próxima al estilo del ensayo teológico, y habrá lectores que no logren discernir bien las ideas nucleares. Se trata en cualquier caso de una obra estimulante, que abrirá a muchos horizontes nuevos.

J. Morales